

Estallan Bombas en las Casas de 25 Suboficiales Argentinos, en Córdoba

No hay Víctimas

Solicitarán Intervención Militar Para Mantener Orden en Universidades

BUENOS AIRES, 10 de noviembre. (LATIN, AFP y AP) Cuarenta bombas fueron colocadas la madrugada de hoy en las casas de otros tantos suboficiales del ejército y la policía, en la provincia de Córdoba. En esta ciudad, el ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, anunció que solicitaría la participación de elementos de las fuerzas armadas para mantener el orden en los claustros universitarios.

Esta mañana la policía capitalina informó de la muerte del sargento Joaquín Casas, acribillado por un comando guerrillero en el barrio de Castelar, a 20 kilómetros del centro de Buenos Aires.

En Córdoba, 25 de las bombas estallaron en las casas de los uniformados y causaron diversos daños materiales, pero ninguna víctima. El resto de los artefactos fueron desactivados, pues fueron descubiertos a tiempo. Fuentes gubernamentales de esa provin-

cia expresaron su certeza de que se trataba de un atentado del Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, que hace algún tiempo amenazó maltratar indiscriminadamente a miembros del ejército y de la policía, en represalia por las muertes de sus compañeros guerrilleros capturados en Catamarca hace tres meses.

El ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, afirmó que emplearía a tropas de las fuerzas armadas para mantener el orden en los establecimientos universitarios. Ivanissevich, estimado como hombre de la ultraderecha peronista, encargado de obtener "una depuración ideológica" en las universidades argentinas, se refirió al uso de soldados en los planteles de educación superior, durante una reunión que sostuvo con los rectores de las universidades del país. Al referirse específicamente al caso de Bahía Blanca, cuyo rector señaló su inquietud

frente al hecho de que la policía fuera incapaz de mantener el orden en los claustros, Ivanissevich fue enfático al indicar que solicitaría el concurso de efectivos de la marina de guerra.

El sargento Joaquín Casas, miembro de la guardia personal del subjefe policial, comisario general Alevi Elio Rossi, fue acribillado esta mañana en las cercanías de la residencia de su jefe, por un grupo de desconocidos. Según algunos vecinos, Casas se alejó algunos metros de su puesto habitual para investigar a un grupo de individuos que acechaba en actitud sospechosa, momento en el que le dispararon varias ráfagas de ametralladora, matándolo instantáneamente.

En la jefatura central se dijo posteriormente que Casas había logrado frustrar un atentado contra el subjefe de la policía federal.